

enero 2011

# el molinillo



08

**ENTREVISTA**  
RAFAEL ESTRELLA,  
EMBAJADOR DE ESPAÑA  
EN ARGENTINA

12

**BREVES**  
NUEVAS FORMAS DE  
PROMOCIONAR LA  
DEMOCRACIA

16

**ACTIVIDADES**  
CRÓNICA DEL SEMINARIO  
DE STORYTELLING:  
21 DE ENERO



## Una imagen para un trio

La línea gráfica de la Presidencia  
española de la Unión Europea 2010

ENTREVISTA A RAFAEL ESTRELLA, EMBAJADOR DE ESPAÑA EN ARGENTINA.

## “La diplomacia de hoy tiene un alto grado de apertura”

Rafael Estrella Pedrola (Almería, 1950), tras su paso por el Senado, el Parlamento Europeo y el Congreso de los Diputados, fue nombrado Embajador de España en Argentina en diciembre de 2006.

Por César Calderón Avellaneda



“LOS EMBAJADORES SOMOS OBSERVADORES PRIVILEGIADOS DE LA REALIDAD POLÍTICA DE LOS PAÍSES EN LOS QUE ESTAMOS ACREDITADOS”

Su carrera en dichas cámaras legislativas ha estado ligada a las relaciones internacionales, destacando sus dos años de mandato como presidente de la asamblea parlamentaria de la OTAN y su trabajo como portavoz en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. Estrella es asimismo uno de los pioneros en el uso de las TIC en política, siendo el primer parlamentario español con blog activo, que utilizó, entre otras cuestiones para ser el primer político español en publicar su sueldo como diputado.

Es co-autor del libro “Open Government – Gobierno Abierto” en el que escribe sobre Diplomacia Abierta, la diplomacia en los tiempos de Internet.

**¿Cómo comunica un Embajador de España su labor en un país como Argentina?**

La relación entre España y Argentina es de gran intensidad y de múltiples facetas: social, con la mayor

colectividad española en el mundo, cultural, con un gran espacio que compartimos en todos los ámbitos, y económica, con la mayor inversión de España en el mundo con relación al PIB-país. Ello posibilita, además de la comunicación tradicional a través de los medios, una relación directa con sectores sociales de todo tipo que, en la sociedad de la información y la comunicación son creadores de opinión de gran relevancia. Por eso, en mi labor como Embajador juega un papel importante, la interacción con referentes culturales y socio-económicos y la presencia en redes sociales.

**¿Cómo gestiona un Embajador las relaciones con los medios de comunicación tanto de su país de origen como de su país de destino?**

Tenemos una relación fluida y con alto grado de transparencia. Una de las características de la diplomacia actual es su carácter abierto; las intenciones, los objetivos, son conoci- ➤



dos, lo que permite un diálogo constructivo y franco con los medios, en que la transparencia es uno de los rasgos principales. Naturalmente no siempre coinciden las agendas ni las prioridades: un acuerdo entre los dos Gobiernos puede ser muy relevante desde el punto de vista político y económico, pero ello puede ser de escaso interés para los medios; en sentido contrario los medios pueden tener interés en destacar ampliamente un incidente que, en el conjunto de la relación, es de escasa relevancia.

**¿Cómo se plantean desde las Embajadas las relaciones con los partidos políticos de cada país?**

Los Embajadores somos observadores privilegiados de la realidad política de los países en los que estamos acreditados. Para mí, mi misión consiste en asegurar la continuidad y la estabilidad de las relaciones, con independencia de la fuerza política que gobierne. Ello requiere trabajar y mantener una interlocución abierta tanto con el Gobierno como con los principales referentes de la oposición, los

analistas o los creadores de opinión, para que sea conocida por todos ellos la realidad y los objetivos de mi país y, también, para que las relaciones, los acuerdos y los objetivos compartidos por los Gobiernos sean un activo comprendido y asumido por la oposición, a fin de que esa relación sea más sólida y quede preservada de las controversias políticas internas.

**Embajador, ¿están cambiando los usos de la diplomacia? ¿Qué es la diplomacia abierta?**

La diplomacia de hoy tiene un alto grado de apertura, especialmente si la comparamos con la práctica diplomática de hace unas décadas. Hoy, con carácter general y contadas excepciones, las intenciones, las prioridades y los objetivos de los Estados son, en muy alta medida, conocidos. Tampoco hay acuerdos secretos entre Gobiernos; por el contrario, éstos difunden con inmediatez lo acordado a través de declaraciones, comunicados, conferencias de prensa, que llegan a los ciudadanos de manera directa a través de la radio, la televisión, o de Internet. Ahora estamos >

“EN MI LABOR  
COMO EMBAJADOR  
JUEGA UN PAPEL  
IMPORTANTE, LA  
INTERACCIÓN  
CON REFERENTES  
CULTURALES Y  
SOCIOECONÓMICOS  
Y LA PRESENCIA EN  
REDES SOCIALES”



en una nueva fase: los Gobiernos deben adecuar sus estrategias de Diplomacia Abierta a los profundos cambios que introduce la eclosión de la Web 2.0, que permiten a los ciudadanos participar, difundir, opinar y, también, reclamar una mayor calidad de la información que reciben. En ese sentido la diplomacia no es un ámbito reservado y ajeno a los planteamientos de Gobierno Abierto, aunque, por su naturaleza, sea preciso mantener un grado necesario de discreción en la acción y la comunicación diplomática.

**¿En qué ha cambiado Internet los usos tradicionales de la diplomacia? ¿La inmediatez es una ventaja o un inconveniente?**

La inmediatez es un hecho, una variable que está para quedarse y que determina la práctica de la política y de la diplomacia. La hace más compleja, pero también la transforma y la enriquece. Yo señalaría dos dimensiones: en primer lugar, los medios de comunicación, tradicionales o electrónicos, difunden los acontecimientos prácticamente en tiempo real, lo que hace con frecuencia obsoletos los tradicionales telegramas

en que las Embajadas informaban, ahora con retraso, de esos acontecimientos. Dado que esa es una competencia en que la batalla está perdida de antemano, la diplomacia tiene que concentrarse en generar información rigurosa y análisis de mayor calidad y con una visión holística. Los medios cuentan los hechos, la diplomacia tiene que incorporarlos como elementos de una realidad en sus análisis estratégicos. En segundo lugar la diplomacia habrá de tener en cuenta el papel de las redes sociales, que influyen y determinan en ocasiones la percepción de la realidad y, en consecuencia las posiciones de sus Gobiernos.

**Usted tiene y utiliza una cuenta de Twitter, ¿cuál es su valoración sobre esta herramienta de comunicación?, ¿Y de Facebook?**

En el nuevo papel que tienen las redes sociales para la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos, Twitter es una herramienta sumamente interesante y de una importancia creciente. Yo uso Twitter para difundir opiniones, para dialogar con personas que comparten los mismos temas de interés y, en mi





condición de Embajador, como una herramienta más de Diplomacia Pública, que me permite compartir informaciones, artículos de interés y acercar a los ciudadanos mi visión en distintos temas de la realidad que son relevantes para la percepción de España por la sociedad argentina. En coherencia con esa visión, no solo yo utilizo Twitter, también la Embajada de España en Argentina está en la Web y en Twitter (creo que somos la única en el mundo), y algunos diplomáticos de la Embajada tienen su cuenta y son activos en esta red social.

Yo mantengo una cuenta en Facebook, pero no la uso. Me abrume la cantidad y el exceso de dispersión de lo que me llega, creo además, que es una red excesivamente intrusiva, buena parte de las cosas que me llegan, ni las he pedido seguir ni son de interés para mí. Un amigo mío dice que Facebook es para adolescentes y para ligar. Creo que tiene otros usos también positivos, pero no entran en el ámbito de mis prioridades. Sin duda, para un activismo social serio y una comunicación política rigurosa, creo que Twitter es la herramienta más adecuada.

### **¿Podemos sacar algún tipo de conclusión del asunto Wikileaks y de su impacto en los usos que hasta ahora hacía de sus comunicaciones la primera potencia mundial?**

Se pueden extraer varias conclusiones: la primera, que gracias a Wikileaks sabemos que la política exterior de EE UU con Obama no responde a las teorías conspiratorias que algunos, por ejemplo Chaves, le atribuían. Por el contrario, EEUU aparece como una gran potencia que desea, por supuesto, preservar y promover sus intereses, que no oculta esos objetivos y que en un mundo complejo y convulso, con amenazas reales a nuestra seguridad, como el terrorismo o el crimen organizado, se orienta claramente más a la búsqueda de la empatía y al multilateralismo que a la amenaza del uso unilateral de la fuerza. También hemos visto una diplomacia naive, que presta más atención al chismorreo que a los análisis y cuyos representantes parecen necesitar dar los nombres de todos sus interlocutores para dotar de credibilidad a las informaciones que transmiten. Poco he leído en Wikileaks que no conociéramos; la novedad es que ahora aparece publicado en documentos gubernamentales, lo que sin duda ha resultado embarazoso para la diplomacia norteamericana.

### **¿Cuál será el papel de los Embajadores en el Siglo XXI?**

La diplomacia de los Gobiernos es solo una de las dimensiones de las relaciones internacionales en el mundo actual. Hay otros actores con los que la diplomacia comparte el espacio de las relaciones internacionales y con los que tiene que interactuar, como las ONGs o las empresas multinacionales. Ello no resta relevancia a la diplomacia ni altera la naturaleza de su papel en la relación entre los Estados, pero sí cambia profundamente la esencia y las exigencias de su misión y de su papel en el mundo actual. Es una

nueva realidad que los Embajadores deben conocer para poder cumplir su misión de servicio al Estado, que no es solo el Estado al que encarna un Gobierno, sino que es una sociedad compleja que se proyecta al exterior a través de sus organizaciones no gubernamentales, de sus empresas, de sus referentes culturales y, ahora también, de sus ciudadanos individuales a través de las redes sociales. Todo ello, lejos de ser un problema se convierte en una gran oportunidad para la colaboración entre los distintos actores y, sobre todo, para alejar el fantasma de la desafección del ciudadano por la política, incluyendo la política exterior. Creo que desde esa perspectiva, le da un sentido potente y eficaz a la diplomacia del Siglo XXI.

### **¿La comunicación pública, en la esfera internacional, se hará fundamentalmente a través de las redes sociales o los canales tradicionales seguirán siendo importantes?**

Todos esos instrumentos de comunicación van a seguir conviviendo. Naturalmente, los tradicionales precisan adaptarse a los nuevos paradigmas de la comunicación en una sociedad en que la información ha dejado de ser monopolio de los poderes públicos y la comunicación y la creación de opinión también ha dejado de ser el monopolio de los medios tradicionales. Para que los poderes públicos y los medios de comunicación puedan mantener un alto grado de credibilidad y de atención por parte de los ciudadanos, los primeros tendrán que asumir un sustancial avance de la transparencia y una capacidad de escucha activa, con políticas efectivas de gobierno abierto; los segundos, los medios, habrán de avanzar en rigor y capacidad de análisis. Con estos requisitos, creo que su presencia inteligente y no excluyente en las redes sociales, les permitirá seguir manteniendo un importante grado de relevancia e influencia, que ya no será exclusiva ni podrá aspirar a ser excluyente. ■